

LA MISERICORDIA COMO VEHÍCULO DE LA PROVIDENCIA

El caso de “El Señor de los Anillos”

1. Introducción

La intención del presente trabajo es ilustrar mediante un ejemplo literario las consecuencias que reporta el obrar de manera misericordiosa. El caso que se analizará será el ocurrido entre dos personajes de “El Señor de los Anillos”, obra magna de J.R.R. Tolkien, en el que uno de ellos le perdona la vida al otro teniendo razones suficientes para matarlo, y esta decisión resulta ser determinante para el desarrollo de la misión que debe cumplir el primero.

2. Justicia, misericordia y providencia

Al adentrarnos en la consideración de un caso particular donde aparecen reflejadas las virtudes de la justicia y la misericordia así como también el atributo divino de la providencia, es necesario realizar inicialmente una aproximación a estas nociones de forma individual.

Santo Tomás siguiendo a Aristóteles dirá que *“la justicia es el hábito según el cual uno, con constante y perpetua voluntad, da a cada uno su derecho”*¹, es decir, aquella virtud que consiste en dar a cada uno lo suyo. Esto se da preeminentemente en Dios, siendo en Él la justicia un atributo divino, por lo que Dios es el Justo. Aquí la justicia posee un doble aspecto, a saber, en cuanto lo que Dios se debe a sí mismo por sí mismo y lo que le debe a las criaturas por la dignidad de estas².

Es debido a este atributo que las criaturas puedan obrar con justicia, dado que se le da a cada uno lo suyo correspondientemente según su dignidad, y esta dignidad está determinada por la naturaleza que Dios le otorgó, por lo tanto al obrar con justicia se obra participando y siguiendo a la justicia divina.

La misericordia por su parte etimológicamente hace alusión a un corazón (cor) que se siente las miserias (misere) de los demás (ia): *“misericordioso es como decir que alguien tiene ‘miseria en el corazón’, en el sentido de que le entristece la miseria ajena como si fuera propia. Por eso quiere desterrar la miseria ajena como si fuera propia. Este es el*

¹ Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, BAC, Madrid, 2001, II-II, q58, a1, c.

² Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, I, q21, a1, ad 3.

efecto de la misericordia”³. Con lo cual, al igual que la justicia, la misericordia es atributo de Dios, pues remediar las miserias es lo que más compete a Dios.

Es importante asimismo subrayar que ambas nociones lejos de ser contradictorias, son complementarias, dado que la misericordia no anula a la justicia sino que la supera, porque quien obra con misericordia obra a imagen de la bondad divina. De aquí que Santo Tomás sentencie que *“Justicia sin misericordia es crueldad y misericordia sin justicia genera disolución”*⁴.

En vistas al caso literario a analizar, vale la pena establecer una distinción entre lástima y misericordia. En efecto, la lástima es un sentimiento provocado ante el sufrimiento de otro, lo cual genera pena, pero no se llega al punto de sentir el dolor ajeno como propio, sino más bien provoca una sensación de alivio por no estar en el lugar del que padece un sufrimiento. La misericordia en cambio no es sentimiento, sino virtud que mueve a compadecerse del que sufre, a involucrarse en el sufrimiento ajeno; dice el Evangelio: *“un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él”*⁵. La verdadera misericordia mueve a la acción, la lástima es efímera e inmanente.

Por consiguiente, justicia y misericordia son ambos atributos divinos que se aprecian en la relación de Dios con las creaturas y que se dan en los hombres al modo de virtudes y que mediante su ejercicio estos se asemejan a Dios en el obrar.

La providencia es un atributo operativo divino mediante el cual Dios conserva y gobierna a la creación. Dado que toda creatura está orientada hacia un fin, la providencia es el modo en que Dios conduce a cada ente hacia el fin que le es propio, respetando la libertad en el caso del hombre⁶.

3. Bilbo, el hobbit compasivo

Bilbo es un personaje creado por Tolkien y protagonista de su novela “El Hobbit”, precuela de la célebre saga “El Señor de los Anillos”. Es él quien en medio de una aventura

³ Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, I, q21, a3, c.

⁴ Tomás de Aquino, *Super Evangelium S. Matthaei lectura*. Capítulo V.

⁵ Santa Biblia, Lucas 10:33

⁶ Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, I, q22, a1, c.

en que se ve envuelto pese a no estar del todo convencido realiza una acción que tendrá fundamental repercusión en la historia subsiguiente.

En medio de un viaje con una compañía de enanos Bilbo pierde el conocimiento a raíz de un encuentro con los tragos y al despertar se halla perdido y solo en la oscuridad de una caverna. Es allí donde se encuentra con Gollum, una criatura que antaño fue un hobbit como él pero que se halla deformada y consumida por el poder del Anillo Único, arma que Sauron, el Señor Oscuro ha forjado y trata de recuperar.

Es por esta voluntad propia que posee el Anillo que cae del bolsillo de Gollum y es encontrado por Bilbo. Ambos se enfrentan en un duelo de acertijos en el cual de resultar ganador Bilbo, Gollum debía mostrarle la salida de la cueva y en caso de proclamarse él ganador, tenía derecho a comerse al hobbit. Bilbo resulta vencedor pero Gollum es un ser vil y traicionero, cuya voluntad se halla prácticamente dominada por el poder del Anillo, con lo que no tiene intenciones de cumplir con su promesa y al sospechar que Bilbo había encontrado su Anillo decide matarlo y comérselo de todos modos⁷.

Bilbo intenta escapar y en medio de su carrera desliza el Anillo en su dedo y descubre que se ha tornado invisible, con lo cual Gollum no puede verlo ni atacarlo. Este es el punto donde se produce una acción significativa: Bilbo se da cuenta de que está en franca ventaja con respecto a Gollum, bastaría sólo una estocada de su espada para librarse para siempre de una criatura malvada y traicionera que intentó matarlo y además comérselo.

Pero no lo hace: “(...) *era un ser miserable, solitario, perdido. Una súbita comprensión, una piedad mezclada con horror asomó en el corazón de Bilbo: un destello de interminables días iguales, sin luz ni esperanza de algo mejor, dura piedra, frío pescado, pasos furtivos, y susurros. Todos estos pensamientos se le cruzaron como un relámpago. Se estremeció*”⁸. Esto es lo que le ocurrió en el momento que estaba a punto de matarlo.

Bilbo se compadece de Gollum, por justicia ciertamente merecía la muerte, pero ante la idea, el hobbit “se estremeció”. Lo que ocurre es que logra, aunque por un breve instante, ponerse en el lugar de Gollum; se imagina una vida monótona, sin esperanza, con una mente corrompida por el poder del Anillo. En ese furtivo momento se puede decir que

⁷ Ver J.R.R. Tolkien, *El Hobbit*, Minotauro, 2001, Barcelona, Capítulo 5 “Acertijos en las Tinieblas”.

⁸ J.R.R. Tolkien, *El Hobbit*, op.cit., pág. 96.

él mismo se vio como Gollum y la visión de tantos sufrimientos y miserias lo conmueve y en un acto de misericordia decide escapar perdonándole la vida.

En ese momento esta acción parece ser un acto fortuito, de hecho en “El Hobbit” no se vuelve a hacer referencia a este episodio, pero la providencia ya ha comenzado a actuar en la historia del Anillo y el perdón de Bilbo hacia Gollum fue como la pequeña piedra que empezó a rodar y que terminará provocando una avalancha.

4. El Anillo y la Providencia

Si nos remitimos a la distinción hecha con anterioridad acerca de la misericordia y la lástima se podría objetar que lo que sintió Bilbo hacia Gollum no fue verdadera compasión sino mera lástima. La observación es muy válida, y se intentará clarificarla seguidamente, al entrar propiamente en la historia del Anillo, narrada en “El Señor de los Anillos”.

Para ello es menester introducir a dos importantes personajes de esta obra, a saber, Frodo y Gandalf. Frodo es un hobbit, sobrino de Bilbo y heredero de todas las posesiones de éste, incluido el Anillo. Gandalf es un maiar, un ser angélico con apariencia de un anciano, enviado por designio de Ilúvatar (Dios) para auxiliar y aconsejar a los habitantes de la Tierra Media en su lucha contra el Señor Oscuro, pero entre los hobbits es conocido como un mago.

Gandalf sospechaba que el anillo de Bilbo era el Anillo de Poder forjado por Sauron y al cabo de hacer muchas investigaciones se dirige hacia la Comarca, el hogar de los hobbits, a fin de advertir a Frodo del peligro que suponía la posesión del Anillo Único. Es entonces cuando Gandalf le revela a Frodo la historia del Anillo y la existencia de Gollum.

Frodo no concibe que Bilbo le haya perdonado la vida por lo que dirá: “*¡Qué lástima que Bilbo no haya matado a esa vil criatura cuando tuvo la oportunidad!*”⁹, a lo que Gandalf responde: “*¿Lástima? Sí, fue lástima lo que detuvo la mano de Bilbo. Lástima y misericordia: no matar sin necesidad. Y ha sido bien recompensado, Frodo; puedes estar seguro: la maldad lo rozó apenas y al fin pudo escapar por el modo en que tomó posesión del Anillo, con lástima.*”¹⁰

⁹ J.R.R. Tolkien, *El Señor de los Anillos – La Comunidad del Anillo*, Minotauro, 2007, Barcelona, pág. 88.

¹⁰ Ídem.

Es por lo demás notable que en la versión inglesa la palabra *Mercy*¹¹ (misericordia) aparezca escrita con mayúscula. Tal vez sea a raíz de esto que Tolkien diga: “*la capacidad de misericordia sólo se delega y es siempre ejercida con cooperación o sin ella por la Autoridad Superior.*”¹² En este pasaje se puede observar que el propio Tolkien no concebía el obrar de Bilbo como mera lástima sino que también hubo misericordia, porque tomó una decisión con respecto a Gollum, actuó -estrictamente no actuó- movido por la compasión.

Es en el mismo capítulo en que Gandalf habla acerca del destino del Anillo, de Frodo como portador del mismo y acerca de un poder superior. Al referirse al modo en que Bilbo se hizo del Anillo Gandalf expresa: “*Había más de un poder actuando allí, Frodo. El Anillo trataba de volver a su dueño. (...) Ya no podía utilizar más a Gollum, demasiado pequeño y vil (...) el Anillo abandonó a Gollum; para caer en manos de la persona más inverosímil: Bilbo de la Comarca. [...] Detrás de todo esto había algo más en juego, y que escapaba a los propósitos del hacedor del Anillo: no puedo explicarlo más claramente sino diciendo que Bilbo estaba ‘destinado’ a encontrar el Anillo, y no por voluntad del hacedor. En tal caso, tú también estarías ‘destinado’ a tenerlo. Quizá la idea te ayude un poco.*”¹³

Este extenso extracto de la obra resulta ser enormemente luminoso: Gandalf hace referencia a más de un poder actuando en el episodio en que Bilbo encuentra el Anillo, uno era el del propio Anillo, que deseaba retornar a su amo, pero hay otro poder que el propio Anillo no previó, “algo más en juego”, cierto “destino” por el cual en ese momento Bilbo se cruzó en el camino del Anillo y este fue a acabar en las manos de una criatura sencilla, poco poderosa y no particularmente inteligente.

No resulta difícil equiparar esta fuerza superior con un plan inteligente para los destinos del mundo, en otras palabras, la providencia. Pero hay más; Gandalf dice que Frodo está de algún modo “destinado” a tener el Anillo, por lo que se prefigura la misión que le será asignada más adelante en la obra, a saber, ser el Portador del Anillo y llevar al mismo a las grietas del Monte del Destino donde fue forjado, para su destrucción, y de este modo derrotar definitivamente a Sauron, el Señor Oscuro.

¹¹ La versión inglesa dice: “‘*Pity? It was Pity that stayed his hand. Pity, and Mercy (...)*’”.

¹² J.R.R. Tolkien, *Cartas*, Editado por Humphrey Carpenter y Christopher Tolkien, Minotauro, Buenos Aires, 2007, n° 113.

¹³ Ídem, pág. 83-84.

5. Frodo, el hobbit misericordioso

Hemos visto hasta aquí como entra en juego la providencia en la historia del Anillo así como un acto sincero de misericordia de parte de uno de los personajes, pero es necesario establecer la relación que hay entre ambas nociones, para ello es preciso avanzar en la obra de Tolkien y entrar en un episodio que ocurre en plena misión de destrucción del Anillo Único.

En un determinado momento de su viaje Frodo se encuentra cara a cara con Gollum y, al igual con lo ocurrido anteriormente con Bilbo, este intenta arrebatarse el Anillo y estrangularlo. Pero cuando lo tiene a su merced y podría matarlo en defensa propia recuerda la conversación que tuvo hace tiempo con Gandalf: *“no siento ninguna lástima por Gollum (...) es tan malo como un orco y además un enemigo. Merece la muerte.”*¹⁴

Pero Gandalf le replica: *“-La merece, sin duda. Muchos de los que viven merecen morir y algunos de los que mueren merecen la vida. ¿Puedes devolver la vida? Entonces no te apresures a dispensar la muerte, pues ni el más sabio conoce el fin de todos los caminos. No hay muchas esperanzas de que Gollum tenga cura antes de morir, pero creo que aún podría salvarse: está ligado al destino del Anillo. El corazón me dice que todavía tiene un papel que desempeñar, para bien o para mal, antes del fin y cuando éste llegue, la misericordia de Bilbo puede determinar el destino de muchos, no menos que el tuyo.”*¹⁵

Estas palabras de Gandalf, uno de los pasajes más profundos y logrados de las obra de Tolkien, hacen mella en el corazón de Frodo, por lo que decide perdonarle la vida a Gollum y adoptarlo como guía de la misión, dado que este ya había estado en Mordor, el país donde se dirigen, y conocía bien el camino. Aquí verdaderamente se comienza a cumplir aquello que había predicho Gandalf acerca del papel providente en la misericordia de Bilbo.

Evidentemente, Frodo nunca se hubiera encontrado con Gollum si Bilbo lo hubiera matado en aquella caverna y no hubiera podido tenerlo como guía facilitándole el camino hacia el destino que perseguía. No se insinúa aquí que de no ser por esto la misión no se hubiera cumplido nunca, dado que la providencia siempre dispone los caminos de los seres

¹⁴ J.R.R. Tolkien, *La Comunidad del Anillo*, pág. 88.

¹⁵ Ídem.

para que se cumpla su fin, sino que el caso de “El Señor de los Anillos” muestra que el obrar misericordioso nunca queda sin recompensa.

El pasaje en donde se ve con claridad la relación entre los actos de misericordia analizados anteriormente y la acción de la providencia es precisamente en el momento culmen de la obra, dónde Frodo ha llegado por fin al Monte del Destino y sólo le resta arrojar el Anillo en el fuego para destruirlo definitivamente. Aquí es donde sucede lo inimaginable.

Frodo se halla sosteniendo el Anillo en su mano, le bastaba sólo abrirla para que todo concluya. Pero no, no es esto lo que hace sino que, pese a las insistencias y reclamos de Sam, su amigo que lo ha acompañado hasta el final, Frodo reclama el Anillo para sí: “— *He llegado —dijo—. Pero ahora he decidido no hacer lo que he venido a hacer. No lo haré. ¡El Anillo es mío! Y de pronto se lo puso en el dedo, y desapareció de la vista de Sam.*”¹⁶

Frodo ha sucumbido al poder del Anillo, ha fracasado en su misión y todo ha sido en vano. Pero he aquí que Gollum, con quien los había traicionado casi logrando que ambos mueran, aparece sorpresivamente y se abalanza sobre Frodo, lucha con él y le arrebató el Anillo; pero en su éxtasis triunfal tropieza y cae al fuego junto con el Anillo, es el fin de ambos. La misión concluyó, el Anillo fue destruido y Sauron, el Señor Oscuro, ha sido derrotado de una vez y para siempre.

Se ha cumplido la profecía de Gandalf acerca de que “la misericordia de Bilbo puede determinar el destino de muchos” y la misericordia de Frodo ha determinado su propio destino. ¿Había Frodo realmente fracasado? El propio Tolkien nos da la respuesta a esta pregunta: “(...) *no sólo le era del todo imposible entregar el Anillo, ya sea de hecho o sólo con tal intención de hacerlo, especialmente en este punto de máximo poder, sino que esta incapacidad se presagiaba desde mucho tiempo atrás. Fue honrado porque había aceptado la carga voluntariamente y había hecho todo lo que estaba dentro del máximo de sus posibilidades físicas y mentales. El (y la Causa) se salvaron... por Piedad: por el valor supremo y la eficacia de la Misericordia y el perdón de la ofensa.*”¹⁷

¹⁶ J.R.R. Tolkien, *El Señor de los Anillos – El Retorno del Rey*, Minotauro, 2007, Barcelona, pág. 276.

¹⁷ J.R.R. Tolkien, *Cartas*, nº 191.

Este es el corolario que nos lega Tolkien con su obra, la misericordia de Frodo le fue recompensada con creces en el momento más terrible de su misión, su incapacidad fue compensada con la Misericordia, sus actos compasivos de perdón hacia quien merecía la muerte le han ganado el perdón y la compasión hacia él mismo cuando sus fuerzas lo habían abandonado y su moral se quebraba. La Providencia no había olvidado sus actos misericordiosos sino que los constituyó como medios para que a pesar de su debilidad su misión llegara a su fin.

6. Conclusión

Al finalizar el recorrido que hemos realizado acerca del caso de la misericordia y la providencia en “El Señor de los Anillos” es posible afirmar que Tolkien en su obra magna nos enseña que la misericordia de los actos humanos es un medio profundamente fecundo para el accionar de la Divina Providencia en nuestra vida y que estos mismos actos lejos de ser indiferentes a Dios son recompensados con creces en los momentos en que nuestras fuerzas humanas hayan alcanzado su límite. Siguiendo a Tolkien nos es posible afirmar junto al Apóstol: “*Todo lo puedo en Aquel que me conforta*”¹⁸.

Marcos Rial

Bibliografía

- J.R.R. Tolkien, “*El Hobbit*”, Minotauro, 2001, Barcelona
- J.R.R. Tolkien, *El Señor de los Anillos – La comunidad del Anillo*, Minotauro, 2007, Barcelona
- J.R.R. Tolkien, *El Señor de los Anillos – El Retorno del Rey*, Minotauro, 2007, Barcelona
- Humphrey Carpenter, *Cartas de J.R.R. Tolkien*, Minotauro, 1993, Barcelona
- Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, BAC, 2001, Madrid
- Santa Biblia

¹⁸ Santa Biblia, Flp. 4:13.

LA MISERICORDIA COMO VEHÍCULO DE LA PROVIDENCIA

El caso de “El Señor de los Anillos”

En este trabajo se aborda un desarrollo de la virtud de la misericordia y cómo esta posibilita el obrar de la providencia. El caso a analizar es el ocurrido con dos personajes de “El Señor de los Anillos” en el que, a nuestro parecer, se aprecia de modo ejemplar cómo el hecho de perdonar la vida a quien merece la muerte reporta inimaginables beneficios a quien ha obrado de manera virtuosa, resultando sumamente iluminador para el obrar en nuestros días.